

## Presente y futuro de la lechería argentina

**Oscar Carreras**  
**Presidente de SanCor**

### **Evolución reciente y situación actual**

En el año 2006 la lechería argentina se había recuperado de la crisis que comenzó a finales de la década pasada, ya que en ese año alcanzó a producir 10.162 millones de litros de leche, casi la misma cantidad que en el año 1999 (10.329 millones de litros<sup>1</sup>).

La base del año 2006 es la más adecuada para analizar la situación actual de la lechería argentina y su proyección hacia el futuro, ya que a partir de ese año los mercados agroalimentarios globales experimentaron un brusco cambio, con un fuerte aumento de los precios que reflejó el incremento estructural de la demanda en los países denominados “emergentes”, que continúa siendo el escenario más probable en términos de mercado para los próximos años.

En estos últimos años el sector lácteo nacional también ha recuperado el abastecimiento del mercado interno. Actualmente se encuentra en 210 litros (de equivalente-leche) por persona y por año, nivel que si bien es algo inferior al pico del período 1999-2001, es el segundo de América Latina (después de Uruguay) e incluso excede las recomendaciones mínimas internacionales de consumo de lácteos.

El sector lácteo ha consolidado su participación en los mercados externos y actualmente se exporta entre el 20 y 25 % de la producción nacional. En el año 2013 fueron el equivalente a unos 2700 millones de litros de leche, que representaron casi 400 mil toneladas de productos lácteos por un valor superior a los 1700 millones de dólares<sup>2</sup>.

La leche en polvo entera sigue siendo el producto dominante de nuestra cartera de exportación de lácteos, aunque se destaca también la participación de los derivados de suero, que ha crecido mucho en los próximos años.

Por el otro lado, la exportación de quesos no guarda proporción con la cantidad de leche que se destina a la elaboración de este rubro, que es del 45 % del total de la producción nacional. Esta falta de proporcionalidad entre la producción de quesos y los volúmenes de exportación es un cuello de que impide una adecuada transmisión de los precios internacionales al interior de la cadena láctea.

El segmento industrial lácteo se caracteriza por un elevado grado de fragmentación, con una gran cantidad de empresas lácteas que en muchos casos operan plantas de pequeño tamaño, en comparación con otros países exportadores. A la falta de escala se suman también altos costos laborales en comparación con países de la región. Dentro de su heterogeneidad, la mayor parte de las empresas grandes y medianas ha alcanzado un nivel tecnológico satisfactorio, lo que explica que nuestro país pueda exportar actualmente a más de 120 destinos internacionales.

Probablemente la característica de la situación actual de la producción nacional de leche sobre la que debe prestarse más atención se refiere a las dificultades de crecimiento que muestra la producción primaria.

Entre los años 2006 y 2013 la producción creció al 1,6 % anual acumulativo, equivalente a un 11,9 % en el período. Este valor es superior al crecimiento de Estados Unidos (10,9 %), de Canadá (6,1 %), de la Unión Europea (5,2 %) o de Australia (- 7,9 %), pero es claramente inferior al de Chile

---

<sup>1</sup> [www.minagri.gob.ar](http://www.minagri.gob.ar).

<sup>2</sup> Los valores son estimados ya que las estadísticas de la Subsecretaría de Lechería sólo están actualizadas hasta el mes de octubre de 2013.

(18,2 %), de Brasil (28,3 %), de Nueva Zelanda (29,5 %) y al de nuestro vecino, Uruguay (35,6 %), siempre en referencia al período 2006-2013.

Sin dudas, uno de los factores a tener en cuenta para explicar el comportamiento de la producción es el precio de la materia prima leche que recibe el productor argentino, que es el más bajo del grupo de países mencionado en la comparación de crecimiento.

El bajo precio relativo de materia prima leche en nuestro país (en comparación con otros países) obedece a un conjunto de factores entre los que se pueden mencionar (i) las dificultades de articulación internacional y falta de capacidad exportadora de una parte de la industria, (II) las políticas de precios internos controlados que -con diferentes variantes- se vienen aplicando desde hace unos 6 años, (III) las ineficiencias del sistema logístico y comercial interno, con altos costos de distribución, alta concentración de una parte del comercio minorista y baja capacidad negociadora de la industria, y (IV) los altos costos del segmento industrial, por baja escala de las plantas y altos costos salariales, que a veces se agravan por problemas de baja productividad.

Sin embargo, el precio de la leche no es el único factor que explica la rentabilidad de la producción lechera, ni mucho menos su competitividad relativa con el resto de las actividades pampeanas (agricultura y carne). Por ejemplo, el costo de los concentrados en nuestro país es sensiblemente más bajo que en el resto del mundo (por efecto de los impuestos a la exportación) y con el crecimiento su participación en la dieta del ganado lechero ello genera una sensible ventaja de costos para nuestros sistemas de producción. Esta ventaja de costos probablemente alcanza para cubrir la diferencia de precios con el resto de los países de la región (Brasil, Chile y Uruguay).

Todo ello lleva finalmente a la consideración de la productividad de nuestros sistemas de producción de leche, que si bien ha experimentado un importante crecimiento en la última década, gran parte del mismo es atribuible al incremento de la alimentación con granos y concentrados<sup>3</sup> y otras tecnologías de insumos, pero aún existe una brecha significativa en lo que respecta a la aplicación de tecnologías de proceso y mejoras en la infraestructura para el manejo del rodeo y el bienestar animal, que reducirían los costos de la oferta de leche y la harían más estable, mejorando la competitividad relativa del tambo frente a la agricultura.

### **El contexto internacional**

El contexto internacional en el que se desenvuelve la cadena láctea argentina ha cambiado radicalmente desde mediados de la década pasada. A partir del crecimiento del consumo de proteínas en los países emergentes, la demanda global de productos lácteos ha experimentado un significativo incremento, impulsando el crecimiento de los precios y del comercio internacional.

Una de las características de este fenómeno es que el crecimiento del consumo se da en mayor proporción en aquellos países que no tienen buenas condiciones para la producción de leche, localizados principalmente en Asia y África, y por esta razón el comercio global está creciendo a una tasa importante, no sólo en valores absolutos (más de 60 mil millones de litros de equivalente-leche en 2012) sino como proporción de la producción global de leche (+ 9).

La sostenida demanda internacional es el factor que explica el atractivo precio de exportación de los productos lácteos, que actualmente se encuentra en sus máximos históricos. En términos de nuestro principal producto de exportación, la leche en polvo entera, son valores que se ubican en

---

<sup>3</sup> En los 15 años que transcurrieron entre finales de la década del '90 y el momento actual la producción individual y la carga animal se incrementaron, y como producto de ello la productividad por superficie aumentó entre un 80 y 100 %. Sin embargo, en el período mencionado, el uso de concentrados por vaca en ordeño aumentó entre un 100 y 150 %. Esto se explica en gran parte por el menor costo relativo de los granos (por efecto de las restricciones de exportación) en comparación con otros países.

el rango de 4500 – 5500 dólares por tonelada, en comparación con los 1500 – 2000 dólares por tonelada, e incluso menos, que se obtenían en la década del '90 y primeros años de este siglo.

En los últimos 12 meses (desde marzo de 2013) los precios internacionales de los productos lácteos se han sostenido en niveles muy altos en términos históricos. Ello se debe a la combinación de una serie de factores de oferta (menor producción en algunas regiones clave) y demanda (especialmente, mayores compras de China).

Un aspecto destacar del mercado internacional de productos lácteos, al menos por lo que se observa en los últimos años (desde 2007), es la fuerte volatilidad de los precios. En términos de escenarios para los próximos años, una parte de esa volatilidad seguirá presente (quizás no se repita el fenómeno del año 2008, que estuvo muy vinculado a la crisis financiera internacional y no tanto a cuestiones del sector lácteo) y ello debe ser tenido en cuenta por los actores de la cadena láctea argentina, dada la influencia de los precios de exportación en la formación de los precios internos<sup>4</sup>.

### **La lechería de los próximos años**

La construcción de un escenario para la cadena láctea argentina en los próximos años requiere partir de un punto que es la fuerte competencia que existe (al menos en la región pampeana) por el uso de los recursos (tierra, trabajo y capital) entre la producción de leche y otras actividades agrícolas.

Por esta razón, es improbable que nuestro país pueda crecer a las altas tasas que han mostrado otros países donde se ha producido un corrimiento de la frontera láctea (como en Brasil, hacia el sur, o en Nueva Zelanda, hacia la isla sur) o bien se encuentran en una etapa más temprana de la intensificación (como Uruguay).

También es importante reconocer que si queremos una lechería en crecimiento, el mismo debe orientarse mayoritariamente a la exportación, y ello exige que el sector se desarrolle en función de pautas de competitividad (costos y calidad) internacional.

En función de estos criterios de partida, existen una serie de políticas que son factibles de ser implementadas en función de los recursos disponibles y del ordenamiento institucional existente, entre las que pueden mencionarse:

- Programas de financiamiento para el desarrollo de infraestructura (bienestar animal, etc.) a nivel de tambo. Estos programas deben ser de naturaleza plurianual, para que el productor pueda programar adecuadamente sus inversiones.
- Desarrollo de infraestructura regional (camino y electricidad) en las principales cuencas lecheras.
- Desarrollo de un sistema de seguros climáticos para producción lechera.
- Reducción de costos industriales (escala, costos y productividad laboral, y apoyo reconversión empresarial).
- Aumento de la eficiencia de la logística y la distribución.
- Mejorar la transparencia sectorial (liquidación única y pago por calidad, control de la evasión).
- Políticas “inteligentes” para compatibilizar el abastecimiento del mercado interno sin comprometer el desarrollo exportador.

En la medida que se pueda implementar un paquete de políticas con amplio consenso sectorial, es factible plantear un escenario “posible” para la lechería argentina 2020, que incluye:

---

<sup>4</sup> Sin embargo, dada la importancia del mercado interno y de las exportaciones a países de la región (Brasil, Venezuela) para la cadena láctea nacional, nuestros precios de exportación suelen ser más estables que los precios internacionales, tanto a la suba como a la baja.

- El sostenimiento de una población de tambos razonable, aunque a la baja.
- Una industria láctea consolidada, con buenos niveles globales de empleo.
- El sector creciendo a una tasa del 3-5 % anual (entre 14 y 15 mil millones de litros en 2020, duplicando las exportaciones actuales).